

la dispensación babilónica.

Todas las crónicas de España, como procedentes de una fuente común, están contestes en el origen de la población de la Península y venidas de los egipcios. Es muy cierto que estas relaciones plagadas de fabulas y hechos inverosímiles, narrados con tanta certeza y minuciosidad como si las hubiesen presenciado, las hacen sospechosas sin que por esto nos autorice á negarlas absolutamente.

La fabula es hija de la verdad y de la mentira y participa de ambas naturalezas. Mommsen en su introducción á la historia de España, dice: "El origen de los pueblos no cabe duda que es recóndito; pero hasta en las exageraciones y en las fabulas se ve la estampa general de una nación." (\*) Esta máxima que no significa, está muy en armonía con el principio que para negar á un pueblo su origen tradicional y su historia, es preciso probar lo

(\*) Mommsen. Hist. de España cap. 1.º fol. 10

contrario con fuertes é innegables argumentos. Demostremos pues estas relaciones de la corteza fabulosa que las cubre, y hallaremos tal vez un principio de verdad.

Cuando la historia primitiva está sumida en la lobreguez de los tiempos; cuando la falta de datos históricos nos oculta la luz de la verdad, las conjeturas y el raciocinio suplen lo que no es dado asegurar.

La mayor parte de los pueblos primitivos fueron pastores; sus riquezas se reducian á numerosos rebaños que á un tiempo los alimentaban y vestían, y era su principal recurso. Su ajuar era sencillo, porque sus necesidades eran pocas. La vida nómada de aquellos pueblos pastores no hay duda que fue muy apropiado para la población primitiva del Gtoto, porque obligados á buscar nuevas pastas, iban descubriendo terrenos vírgenes y nunca hallados, sirviendo no poco á ellos el maravilloso desarrollo y fecundidad de la primera generación. (9.)

Cuando estas aduanas ó tribus errantes eran muy numerosas, se subdividian; y